

Esta revista contiene una colección de textos veganos aportados por anarconihilistas de todo el mundo. Después de mantener conversaciones sobre nihilismo, anarquía antiespecismo y veganismo, todxs lxs autorxs de estos textos hemos decidido recopilar nuestros escritos en un fanzine multilingüe no sólo como expresión de solidaridad global, sino también como una forma de hacer accesibles al mundo las ideas anarquistas antiespecistas. Estas palabras, escritas con el rechazo a ser silenciadas por las leyes y los muros de las prisiones, representan un fuego salvaje que arde a través de las fronteras hacia cada ciudad...

Viva la liberación total.



Warzone Distro

WARZONEDISTRO.NOBLOGS.ORG

2025

UNA REVISTA ANARQUISTA
INTERNACIONAL

VEGAN SALVAJE

DE LIBERACIÓN TOTAL





Reflexiones desde un no-lugar (Bolivia)

Se me ha pedido que escriba sobre veganismo y anarquismo, y curiosamente, no asumo ninguna de las dos como identidad. De las identidades desconfío en general, y de las dos ya mencionadas, rehuyo en particular, quizás porque son con las que más se asocian mis hábitos cotidianos, mi forma de pensar y en la que me relaciono con otrxs.

Mi historia con el veganismo, en lugares de distintos países del sur y el norte, de la así llamada América, me ha mostrado cosas que no me han gustado, a la vez que me ha permitido encontrarme con seres maravillosos, que han influido profundamente en mi vida.

Respecto al anarquismo, la cuestión es bastante similar; leo y disfruto materiales anarquistas al igual que una revitalizante comida basada en plantas y/u hongos (preparada por mi o en compañía de más personas), solo que prefiero no adscribirme a una ideología en términos exclusivamente teóricos, o que impliquen una filiación rígida y doctrinal.

Aunque no lo parezca, este texto no pretende ser sobre mi, a pesar de que no puedo hablar desde un lugar distinto al de mis propias experiencias. Ahora bien, no quisiera que esto se vea como una advertencia, pero a modo de aclaración, me gustaría decir que al plantear una crítica de x o y enfoque, no pretendo descalificarlo del todo, pues no soy quien para hacerlo, ni es ese el objetivo que persigo. Siempre me ha animado mucho la discusión, el debate y las conversaciones que se convierten en acciones concretas que responden a necesidades locales o deseos y voluntades puestas en común. Si consideras que estas palabras pueden aportar a la concreción de alguna iniciativa individual o colectiva, o al desarrollo más profundo de perspectivas anti autoritarias y anti especistas, por favor, sírvete de ellas. También hago explícito que muchas de las ideas y conceptos presentados, son prestados de aquí y de allá.

Introducción

Si el veganismo dejara de consistir en el juzgamiento de las personas que no lo practican, y la fiscalización de la ropa que incluso lxs mismxs veganxs visten, a manera de mantener una suerte de pureza ridícula y una jerarquía estúpida de quien ha sido vegan por más tiempo o quien tiene más tatuajes veganos, (sin que

quilación de la vida en la tierra.

La liberación total es una necesidad que está siempre latente y que requiere agudizar las estrategias de combate, con nuestras propias manos y armas, sin intermediarios, a través de la afinidad.

Las campañas políticas de candidatos, autoridades, propuestas bienestaristas o reformistas no son más que la extensión misma del enemigo y sus brazos represivos.

Hoy más que nunca es importante promover la autogestión y la acción directa de forma antagonica al activismo ciudadano y pacifista. Participando de manera activa en protestas, manifestaciones, espacios o actividades de resistencia, jornadas conmemorativas o solidarias con refugios de animales y compañerxs en prisión.

En este territorio existe un gran incremento de personas veganas que no participan de acciones antiespecistas, debido a que el capitalismo ha logrado convertir al movimiento vegan en simples consumidores de productos que provienen de grandes industrias nacionales o multinacionales, las cuales contribuyen a la devastación del planeta y la destrucción de ecosistemas donde habitan especies silvestres. Muchos son los ejemplos de compañerxs que ya no están de forma física y que han buscado la confrontación abrazando la lucha anárquica teniendo siempre presente la liberación animal como parte importante de su posicionamiento político combativo, como Mauricio Morales, Sebastián Oversluij, Emilia Bau, Javier Recabarren, Belén Navarrete, Alonso Verdejo y tantos nombres más que nos acompañan desde otro plano. Así como también compañerxs encarcelados que desde la prisión mantienen una alimentación libre de explotación animal como es el caso de Mónica Caballero, Marcelo Villarroel, Rucio, Panda, Lucas Hernandez (por nombrar a algunxs).

A seguir nutriendo nuestras ideas y afilando nuestras armas contra el poder. Llenando de acciones individuales o colectivas, anónimas y clandestinas de la forma en que nuestra capacidad e imaginación nos permita.

Por la liberación animal, humana y de la tierra.



Prácticas antiespecistas (Chile)

Para poder referirme a las prácticas antiespecistas, me es necesario, con el fin de ser más precisa, señalar qué es lo que entiendo por antiespecismo.

Especismo es la práctica que tienen algunxs humanxs que, por razones culturales, religiosas, entre muchas otras, generan relaciones de mercancía, servidumbre, domesticación, esclavitud, etc., con algunas especies de animales. Es importante señalar que este tipo de relaciones siempre son en beneficio del humano por sobre el animal.

En este sentido el antiespecismo es el conjunto de ideas que apuntan a terminar con todas las formas de dominación de los humanos hacia las otras especies, sin distinción entre estas últimas. El conjunto de ideas antiespecistas cobran sentido cuando se realizan en prácticas concretas. Si bien la materialización de las prácticas antiespecistas se suele simplificar a los hábitos de consumo, lo que se puede traducir a consumir productos veganos, lo que sí es una práctica antiespecista, desde una óptica antiautoritaria no basta para acabar con el gobierno de la especie humana hacia todo el resto de los seres.

Si realmente se pretende atacar radicalmente al especismo es necesario hacer un cuestionamiento profundo al cómo nos relacionamos con todo nuestro entorno, ya que no somos ni superiores ni inferiores a lxs otrxs seres, sencillamente somos distintxs. De esta manera el antiespecismo se relaciona con las luchas en contra del extractivismo capitalista, que se puede vislumbrar por ejemplo en las miles de hectáreas destinadas al cultivo de soja o de palma en donde antiguamente crecía flora nativa, en la cual vivían un sinfín de animales.

En consecuencia, la destrucción del actual sistema económico, político y social, acompañado de la lógica de dominio especista, pareciera ser la única forma (al menos la única que conozco) para quitar la ideas de que algunas especies están al servicio y disposición de lxs humanxs.

- Mónica Caballero.

Veganismo es Guerra (Chile)

Desde el territorio dominado por el estado chileno creemos que es urgente expandir el veganismo antiespecista desde una perspectiva anárquica y posicionar la liberación animal como parte fundamental de la guerra social y antisocial que se desarrolla actualmente en contextos de lucha subversiva. Todo tipo de acciones multiformes son aportes vitales a la propagación del conflicto contra la autoridad y el poder que perpetúan la dominación, la explotación, el sometimiento y la ani-

el escrutinio sea tal para las propias actitudes y prácticas autoritarias, coloniales, racistas, patriarcales, burguesas, entre otras, que se alimentan y reproducen), podría ser un pilar fundamental de las luchas que el planeta demanda actualmente.

No cabe duda del impacto ambiental que generan los productos de origen animal. Sin embargo, a veces se olvida mencionar cómo productos que no son de origen animal, también afectan a los ecosistemas y hábitats humanos y de otras especies, tema que exploraré un poco más adelante. No obstante, algo en lo que el veganismo me parece particularmente ineficiente, es en el hecho de que se centra exclusivamente en el consumo y no cuestiona el rol de consumir dentro de una economía capitalista, sino que solo plantea optar por alternativas “libres de crueldad” dentro de ella, sin cuestionar un ápice toda la estructura del sistema que genera y promueve dicha crueldad.

¿Acaso no es especista privilegiar el sufrimiento de una vaca en una granja, sobre el de un cortero de caña, prácticamente en condiciones de esclavitud (a pesar de que la esclavitud animal es una figura común usada con ligereza en muchos discursos veganos), que vive en los bateyes del ingenio azucarero? ¿Acaso estos mismos monocultivos de caña no afectan al suelo, los microorganismos y especies de bacterias, hongos y demás que configuran el equilibrio de tal ecosistema y permiten mayor bienestar a los animales? Entonces, ¿por qué lxs veganxs no están a la par en una campaña contra el azúcar y la crueldad de la que está hecho?

Algunxs dirán que es porque son misántropxs y la humanidad debe desaparecer, situándose a pasos del eco-fascismo más racista y desconociendo largas genealogías de resistencias anti-coloniales, que han permitido la continuidad de espacios salvajes. Ahora analicemos esto, desde el veganismo se habla de empatía, pero solo se tiene empatía en algunos casos, se obvia el lugar de comunidades negras, comunidades originarias, sometidas con la peor crueldad por siglos, y se legitima ese sufrimiento histórico al consumir sin cuestionar productos provenientes de estos contextos y condiciones. ¿Por qué no optar por tejer relaciones de solidaridad y apoyo mutuo con comunidades negras y originarias, frecuentemente en lucha por la defensa de los territorios (y la fauna, por si hiciera falta aclararlo) ancestralmente cuidados y gestionados por ellxs, antes que solo descartarlo por tratarse de agrupaciones humanas?

Referido a las ciudades, es difícil no pensar en la imagen de una persona joven, pálida y delgada leyendo los ingredientes en letra diminuta y llenos de tecnicismos, de un producto empacado en plástico, tomado de la estantería de un supermercado, antes de decidir si consumirlo o no. Se dice que el veganismo es más saludable, pero no se cuestiona mucho el consumo de productos que pese a no ser de origen animal, tienen impactos nefastos en la salud y en los ecosistemas de donde se extrae su materia prima.

Por ejemplo, los cultivos destinados a la producción de harina de trigo refinada, transgénica y llena de pesticidas, afecta a la salud de las personas que trabajan

ahí y están en contacto con esos agentes químicos, a innumerables variedades de insectos, aves, anfibios, mamíferos y reptiles, por no hablar de microorganismos, los suelos y otras especies, y los impactos en quienes la consumen. A pesar de eso, está presente en muchos productos catalogados como veganos, de acuerdo a diferentes estándares.

La industria de las oleaginosas, la soya en particular, hace tándem con la ganadería, la expropiación, deforestación y quema de hectáreas de selva tropical y otros hábitats clave para el desarrollo y la prosperidad de distintas comunidades de especies animales, vegetales, de hongos, bacterias y otros microorganismos. Sin embargo, a lxs veganxs de las ciudades, expertxs en sustitutos para los productos cárnicos, les cuesta mucho prescindir de estos aceites refinados y desodorizados, que tampoco hacen ningún bien a la salud.

Experimento

Dado este contexto, me gustaría plantear los mismos postulados que ya propone el veganismo, pero de una forma más honesta, a partir de prácticas y acciones concretas. Si en verdad es la crueldad lo que pretende atacarse, tal vez sea pertinente dejar de consumir cotidianamente productos que impliquen crueldad (y productos ultra procesados en general), aunque no sean de origen animal, boicotarlos, promover sabotaje económico y conectarse con las personas de los lugares donde esta crueldad ocurre, para gestionar lazos que permitan interacciones con esos ecosistemas, con miras a protegerlos, en el marco de estrategias bien diseñadas, en tanto los territorios destinados a la producción de dichos bienes de consumo, suelen contar con presencia de grupos armados, precisamente a cargo de que el beneficio económico obtenido por estas corporaciones no se vea afectado.

Respecto a la empatía, me parece clave participar en luchas locales y regionales por la defensa de los territorios, en contra de megaproyectos y demás, a partir de una diversidad de tácticas, que garanticen que no haya intermediación a la hora de denunciar o hacer propaganda por la acción, con el fin de visibilizar las problemáticas de los sectores en confrontación, vulnerables a los ataques y el desprestigio de corporaciones, cuerpos represivos, o el estado mismo; tratando de promover dinámicas de toma de decisiones horizontales, asamblearias y que obstaculicen el surgimiento de figuras de representatividad fácilmente corruptibles.

Esto, partiendo del hecho de que el aporte que se hace es como retaguardia activa, es decir, no queriendo figurar, sino contribuyendo al fortalecimiento de la lucha desde abajo, lo que no implica justificar la existencia de vanguardias dirigenciales, ni legitimar prácticas coercitivas desde el silencio, sino precisamente, a partir de involucrarse en serio, ganarse una voz para poder compartir estas reflexiones y proponer o hacer un llamado a encontrar alternativas, ofreciendo de antemano aquello con lo que se cuenta para poder concretarlas, pues no se trata de

lograr cambios para los demás animales a través de las leyes, reformas, multas y prohibiciones en el marco de la trampa democrática.

Como fórmulas mágicas que nos llevarán a la liberación animal a través de los espacios que genera el estado - judicial; su supuesta participación y así mantener al margen de cambios estructurales al movimiento vegan, apaciguándolo y limitando su radio de acción a lo estrictamente legal y lo que considera que son las formas que deberíamos utilizar por que por el contrario si nos desviamos de lo que dictan las leyes seremos perseguidos, represaliados y castigados con todo el peso de la ley por desobedecer al estado y su aparato judicial y de represión. Por otro lado esta la perspectiva vegan desde la filosofía ética y el veganismo erigido como principio ético de respeto por los demás animales, evitando su uso y explotación desde lo practicable y posible, tiene como base casi religiosa la definición anacrónica de la vegan society como máximo principio y dogma de que es ser vegan; que es teóricamente inequívoco o eso se piensa, acrítico, dogmático y totalitario que considera a las veganas que se desligan de estos principios rectores como tergiversadores del veganismo, equivocadas e irracionales que están desviando el tema la causa y la lucha por los animales hacia intersecciones con luchas humanas como el anarquismo, antiautoritarismo o la liberación y así están retransando el avance del veganismo y los derechos animales. Además es importante resaltar que este tipo de personas solo creen en el activismo educacional y la concientización, desde la altivez y prepotencia traducía en verse a sí mismos como las portadoras de la verdad puestas en el mundo para educar a las ignorantes y veganizarlo aunque manteniendo las mismas dinámicas de opresión y sin tocar las estructuras de poder; manteniendo intacto el estatus quo y la existencia condicionada por las estructuras capitalistas.

Lo último que nos quedaría por decir es acerca del veganismo hiperconsumista y su falsa ilusión respecto al mercado capitalista (sus productos aptos para veganos, los supermercados con pasillos libres de crueldad y empresas dedicadas a la explotación animal ofreciendo productos veganos y la instrumentalización del veganismo por el capital para desmovilizarlo y despolitizarlo. Utilizándolo para vender su desarrollo sostenible y green washing de sus productos altamente procesados, tecnológicos y en muchos casos obtenidos del fruto de explotación, despojo y contaminación de territorios; así abriendo paso para el avance de la civilización así implique la destrucción de la naturaleza. enfocándose en las opciones veganas y no en la aniquilación, exterminio y explotación de los animales no humanos.

Este solo es un pequeño avance de un minilibro que estamos escribiendo con la voluntad de compartir nuestra perspectiva y lucha; desde lo que sentimos tal vez de una forma más literaria y menos propaganda; aunque sintiendo necesaria esta especie de introducción de por más este gesto de complicidad con compañeras de otros territorios y las experiencias de territorios en guerra contra la dominación y todo lo que impida la vida libre y salvaje.

Como forma inacabada de superar el ostracismo ideológico y de praxys sin ningún devenir revolucionario, venciendo la claudicación, lanzamos esta reflexión entorno al antiespecismo y el veganismo; críticas a sus vicios, Ética autoritaria, identidad, dogmatismos.

Junto a comrades-afinidades de otros territorios.

No somos las teorías del movimiento por eso mismo esta parte del zine es solo un aporte a la lucha contra la dominación desde la perspectiva de la propaganda y la contrainformación como expresión de voluntad y parte de la multiplicidad de frentes contra la civilización y el poder.

Practicamos el veganismo por oposición a la dominación y la mercantilización de la vida y la existencia. Allí reside nuestra voluntad en la lucha por la liberación animal y total; las prácticas que buscan desmarcarla de la utopía y aterrizarla al terreno de lo posible; expresada en Autonomía, acción directa amplia y no dependencia al capitalismo y el control, creando formas de existencia en la cotidianidad libres de opresión, explotación, poder y dominio. De las ideas a lo práctico y obviando la ética autoritaria y su forma dualista e simplista revestida de bien y mal, justo e injusto; visión religiosa de relacionarnos con la naturaleza y los animales; además esta ética viciada por el legalismo y nociones de justicia dogmáticas que tienden a gradualizar las formas como opera la dominación-explotación sea especismo u otras, que además lo reproducen y perpetúan. Esta ética del colonizador que solo imagina la transformación de estructuras desiguales a través de la educación y generar conciencia como único medio efectivo.

En vez de pensarnos una no ética pseudo objetiva y autoritaria que rijan nuestra vida y nuestro destino, como existir para el poder y el estado.

Nosotros proponemos pensar por nosotros mismos; como relacionarnos sin ejercer poder y ejerciendo apoyo mutuo y una no ética anarquista y formas directas y reales de autonomía, transformaciones e insurrecciones que nos liberen del cautiverio de la civilización jaula y extraigan de la vida todo su potencial en libertad.

En las palabras vertidas anteriormente tratamos de dejar claras nuestras ideas, praxys y sentir respecto a la lucha revolucionaria; los sueños y convicciones, las contradicciones y lo que nos mueve, la voluntad de luchar por la liberación animal y liberación total. Por la destrucción de todas las jaulas y hasta que la última jaula este vacía y como llevar al terreno de lo práctico los anhelos que este mundo de dominación no ha podido aniquilar y que desbordamos a través de nuestras reivindicaciones.

El veganismo en nuestro territorio está dominado por visiones legalistas que se basan en la incidencia política y una visión un tanto surrealista y equivocada de

tener ideas maravillosas, cuya implementación acabe dando más trabajo a alguien más.

A propósito del monolítico rol de consumidorxs y la salud, la propuesta es acompañar las convocatorias de tomas y retomas de tierras, ocupando humedales y baldíos en entornos urbanos o no, practicar agricultura y fungicultura lúdica, no para garantizar la totalidad de lo que se consume, ni para generar lucro, sino para aprender, para beneficiarse de sus bondades terapéuticas y para consumir alimentos de alto contenido nutricional, que no son excluyentes por su precio, entre otras cosas. Producir, aunque sea en una pequeña medida, supone una experiencia muy valiosa, entender el tiempo que le toma crecer a una planta o a un hongo comestible, las cosas que pueden salir mal, y es la única respuesta viable a la especulación y el paulatino desabastecimiento de alimentos, dado que la mayoría de la tierra, hoy por hoy, se usa para producir comida para animales explotados por las industrias ganadera, avícola, piscícola y demás. Producir, implica romper fácilmente con la sentencia de rol de consumidorxs e incentiva el encuentro con otrxs, veganxs o no, con quienes se comparten los cuidados de los cultivos, además de que brinda la posibilidad de practicar la economía del regalo, porque al menos en mi caso, siempre hay excedentes, lo que constituye un aliciente para reforzar vínculos con otras personas, a la vez que una invitación, a que sean más quienes empiecen a romper con el monolítico rol de consumidorxs, a pesar de vivir en ciudades.

¿Conclusiones?

Los planteamientos del veganismo traen consigo valores y reflexiones muy valiosas que valdría la pena retomar en muchos contextos, dadas las condiciones actuales de crisis y escasez, a las que hemos sido llevadxs por las implicaciones mismas del crecimiento y desarrollo de un sistema que piensa más en la rentabilidad y el confort de unas pequeñas élites, que en brindar acceso a ecosistemas y hábitats saludables a la totalidad de los seres vivos.

Sin embargo, si el veganismo es visto como una forma de tener mejor rendimiento físico o algo similar, como lo plantean algunxs activistas así llamadxs radicales, este pierde su potencia. Si se reduce a consumir una marca u otra, el veganismo no contará con la misma peligrosidad y posibilidad de hacer tambalear el orden existente. Si el veganismo no lleva sus postulados más allá, si no rompe con el racionalismo-cartesianismo occidental y tradicional que no permite comprender que el bienestar de los hábitats animales parte de procesos de interdependencia con otras especies como hongos, bacterias, suelos, e incluso comunidades humanas, y que no hay bienestar animal por separado (ni liberación), sin el bienestar de todxs lxs individu@s de determinado ecosistema; si no cuestiona y tiende a erradicar el colonialismo, el racismo, las prácticas patriarcales y las tendencias

burguesas en su interior, si no está más presente en las luchas desde la iniciativa individual y colectiva, la acción directa, la solidaridad activa, el apoyo mutuo, entre otros, será más eficaz como herramienta del sistema, algo que ya ocurre, que como praxis anti autoritaria.

Extracto de la entrevista titulada «Quemar las fronteras: Liberación total y perspectivas individualistas y nihilistas en el territorio colonizado de México». (México)

(Esta entrevista entre Warzone Distro y Guta -uno de los organizadores del EINNPAACF, o Encuentro Internacional de Practicas Anarquicas y Antiautoritarias Contra las Fronteras- tuvo lugar unos dias antes y despues del evento. Este evento, que tuvo lugar del 25 al 27 de enero en Tijuana, México, refleja un nuevo surgimiento de perspectivas individualistas, anarco-nihilistas, influenciadas no sólo por el actual mundo tecno-industrial en general, sino también por los fracasos percibidos del izquierdismo experimentado por los anarquistas que viven en el llamado México).

Warzone Distro: Algunos dicen que la «Liberación Total» - una tendencia anarquista que incluye la liberación animal/rechazo vegano del especismo y el straight edge/sobriedad radical contra la cultura de la intoxicación- murió en los años 2000. ¿Crees que realmente murió? ¿Simplemente pasó a la clandestinidad? ¿De qué manera consideras que el veganismo, la liberación animal y la sobriedad radical son compatibles con el nihilismo anarquista y el individualismo?

Guta: En cuanto a morir, no, en absoluto, nunca ha muerto y nunca morirá, como he dicho antes, la hibernación no significa que esté muerto, significa que está en algún nivel de sueño.... Pero sigue activo. Para mí, (y para otros) todas estas ideas se manifiestan en prácticas peligrosas y clandestinas que insisten en la revuelta individual.

En cuanto a la relación entre anarquía, nihilismo, individualismo, sobriedad radical y antiespecismo, siento que es una relación totalmente compatible que he asumido personalmente, y no es necesario enmarcar el individualismo en la sobriedad y el antiespecismo, porque para algunos de nosotros el propio individualismo contiene estas prácticas, de hecho para mí se siente unnessasary llamarme anarquista o nihilista porque creo que el simple hecho de asumir el individualismo es algo que conduce necesariamente a todas estas prácticas e ideas. Algo que podría añadir es que la drogadicción es algo que interfiere en la forma de asumirnos como únicos, nos priva de cualquier acción de rebeldía individual. Cuando dejas de ser tú, te conviertes en una máquina dispuesta a autodestruirse a merced de la explotación de tu cuerpo. Nuestro cuerpo deja de per-

pecista con lxs animales; ya sea en una estantería o en un basurero, el cadáver de un animal es considerado un producto. Consumir los cadáveres de animales desechados por el mercado contribuye a la opresión especista al fallar en desafiar la norma que socialmente designa sus cuerpos como productos para el consumo. Mientras lxs animales (e históricamente humanxs) sean referidxs como productos para consumir, sus estatus sociales serán mantenidos inferiormente en una jerarquía antropocéntrica. También creemos que esta cosificación sirve al propósito de facilitar la explotación para quienes intenten mitigar su propia culpa. Mientras que robar o reciclar productos animales puede significar que unx no está contribuyendo monetariamente a la opresión animal, esta actividad aún sostiene la noción de la supremacía humana al asignar a lxs animales un estado de mercancía.

Si bien a menudo elegimos usar la palabra “humanx” por conveniencia lingüística en escritos y conversaciones presenciales, también creemos que la palabra “humanx” es un (concepto de importancia mal atribuido) nombre poco apropiado en el mejor de los casos y por lo tanto merecedor de ser criticado. Aunque no tenemos la creencia de que *todxs* lxs “humanxs” son destructivxs y opresivxs a la tierra y lxs animales no humanxs, queremos dejar en claro que nuestra percepción de “humanx” como palabra y concepto no es solamente un constructo social asignado por la civilización sino también un forjador de realidades. Y tal como todas las otras identidades socialmente construidas, creemos que “humanx” está cargada con su propio significado y valores morales que dan forma al mundo para beneficiar a lxs humanxs. Algunas veces nuestra crítica de “humanx” se percibe de manera controversial. Pero reiteramos nuestro punto; la ideología del humanismo es un espacio de domesticación, una mentalidad que solo existe dentro de lxs animales que intentan distinguirse de lo salvaje. Solamente dentro de su propio mundo prisión civilizado —civilización industrial— estxs animales individuales tienen el poder de colectivamente situarse en la cúspide de una jerarquía de autoridad, sintiéndose con el derecho de consumir la tierra con sus bulldozers, carreteras y ciudades.

La palabra “vegan” no tiene significado ni valor intrínseco porque no es un código ni moralidad socializada, sino que es una expresión de reflejo primordial, una empatía instintiva, una reacción salvaje interna a una población masiva de animales (humanxs) ejerciendo una autoridad civilizada sobre otrxs.

El “humanx” es unx animal atrapadx en una encrucijada existencial: ¿domesticar otrxs o resalvajizar?

tes de la civilidad domesticada, es un instinto primario en confrontación con el antropocentrismo moral que define en primer lugar a lxs animales no humanxs como “comida” por ser matada y consumida. Hemos llegado a entender como esta misma lógica en un momento jugó un rol en alienar a cada unx de nosotrxs de nuestra propia animalidad. También reconocemos que este adoctrinamiento moral y antropocéntrico puede aparecer en cualquier lado y en cualquier momento. Esta misma mentalidad llevó al desarrollo de la civilización industrial —una red de relaciones anti-animales y pro-humanas, estratificadas con dominación jerárquica.

El veganismo es solo una actividad de consumo y no inherentemente anti-capitalista. Los boicots no cambian nada. Es decir, “No hay consumo ético bajo el capitalismo.”

Esta objeción, si bien aún bastante común, se ha desvalorizado bastante para muchxs anarquistas especistas. Por un tiempo, muchxs anarquistas no veganxs que se incomodaban en debates veganos intentaban encasillar a *todxs* lxs veganxs como simples liberales enfrascadxs en actividades de boicot. Esto generalmente se hacía desde la desesperación para hacer parecer más fuertes los argumentos especistas frente a una multitud de anarquistas. Pero los grupos de afinidad radical veganos y células como el Frente de Liberación Animal, la Brigada de Liberación Animal, la Milicia de Derechos Animales, etc., han destruido cientos de miles de dólares en propiedad y aterrorizado al Estado por años — al punto de crearse leyes más estrictas (por ejemplo la Ley de Terrorismo a Empresas Animales) en un intento de simplemente de disuadir el veganismo radical.

Mientras anarquistas anti-veganxs pueden desechar fácilmente el veganismo como una actividad tranquila y consumista, la mera presencia de anarquistas veganxs en espacios radicales muchas veces les ponen nerviosxs. Muchas veces se crea un diálogo —ya sea a través de argumentos o conflicto escalado— exponiendo el problema de la opresión animal no-humana y la ironía de anarquistas ejerciendo el control y dominación sobre los cuerpos de otrxs animales.

Creemos que el especismo es reforzado no solamente a través del normalizado trato abusivo de otrxs animales en general, sino también a través de elecciones directas (individuales y financieras) de dieta de consumo las cuales colectivamente posibilitan un proyecto social más grande de domesticación capitalista y colonial. El veganismo representado solo como una actividad de boicot pasa por alto el poder que posee como una herramienta para irrumpir la normalizada relación autoritaria entre animales y lxs llamadx humanxs.

Yo no contribuyo a la opresión animal porque solo robo o reciclo productos animales.

Creemos que declaraciones como éstas exponen la esencia de una relación es-

tenecernos. Del mismo modo que el especismo nos separa de la relación primordial con la naturaleza, más allá del ecologismo o del animalismo. El especismo y la intoxicación nos desconectan de esta relación espiritual animista. Y nos convierte en el primer trabajador que construye el mundo, el humanismo. Recordemos también que la especialización y la identidad son dos características que la sociedad tecnoindustrial utiliza para desarrollarse. El sistema ve los cuerpos que componen la Sociedad como entidades o números. Es necesario que la sociedad tecno-industrial dote a los cuerpos de identidad/raza/género/sexualidad, que contribuyan a las formas de pensamiento que se desarrollan en el mundo del humanismo pacífico/pasivo/moral. Y asumir determinados roles de los artífices del progreso, unos directamente como burócratas, ingenieros, arquitectos, militares, policías etc. y otros indirectamente, que serían los que participan con su pasividad y sumisión a ejecutar y obedecer su rol delegado por el orden impuesto. Por eso el individualismo cuando se psicologiza se interpreta como una sociopatía, y lo es, porque en su raíz es una guerra antisocial.

Y por eso creo que el individualismo es un camaleón que se camufla con estas dos características. Es algo que no se puede encasillar en ninguna tendencia política pero tampoco se puede decir que no la tenga, sin embargo, también se puede decir que no tiene tendencia política. Yo lo veo más en afinidad con la naturaleza salvaje. Entiendo que algunas personas tengan conflicto con esas dos palabras, naturaleza salvaje. No me afilio a ningún grupo, excepto al mío propio y con la relación que pueda generar con otros seres que viven su anarquía en el aquí y ahora, defendiéndose como la propia naturaleza.

*Anarquía indígena contra la cacería y la cultura de la intoxicación
por Kerry Redwood Ajecoutay (E.E.UU.)*

Mi nombre es Kerry Redwood Ajecoutay. Soy de Ka-wezauce “Pequeño Niño” Primera Nación (cowessess Saskatchewan Canadá) Saulteaux/Cree de la Nación Ojibwa, un descendiente de lxs Anishinabek. Soy descendiente de una Sociedad Antigua de Roles Sociales Contrarios, vivo mi vida según el camino de los sueños dados a mí por mis ancestrxs.

NO soy un cazador como muchxs me estereotipan. No como animales. Estoy incluye productos animales como huevos, queso, etcétera. Probablemente soy uno de los pocos indígenas (nativo americano) entrenando en artes marciales mixtas con una dieta vegana.

Resulta obvio para mí a estas alturas, que alguien como yo —que es descendiente de los cazadores de búfalos de las grandes llanuras, conocido ahora como América del Norte— puede sobrevivir y vivir muy cómodamente con una dieta vegana. La razón por la que hago esto no es solamente por mi salud, sino por la salud del planet, animales domesticadxs, lxs que viven libres (salvajes), y por los

pueblos tribales, que aún están luchando por aferrarse a sus costumbres antiguas de coexistir con la naturaleza.

Aquí hay algunas cosas sobre mí:

- Mi espiritualidad —La Morningstar Society— Manitou, filosofía de vida misticismo ascético (nada de sectas religiosas monoteístas organizadas o dogmas científicos). Respeto máximo a mujeres-madres, animales, y por supuesto, la tierra.

- Mis posturas políticas - liberación total, liberación animal (anarquismo verde-primitivista y antinatalismo) basadas en mi deseo de resalvajar el planeta.

- Soy un artista - Expresionismo abstracto en medios mixtos.

- Música favorita para escuchar - Ecléctica. Pero amo casi todo el Metal.

- - Soy un guerrero. No soy un pacifista o un altruista - Lucho por lxs animales y la tierra, entreno en artes marciales mixtas (boxeo inglés, muay thai, nippon kempo, jiu jitsu-judo).

- También soy un guerrero straight edge/sobrio - solo bebo agua, té, y jugos frutales. Nada de aguas carbonatadas colorizadas azucaradas como coca cola. Nada de drogas, ni sustancias que alteran la mente (inhalantes, inyecciones, etc.).

- Disfruto la jardinería - orgánica hacia la policultura, permacultura y vida minimalista.

- Estoy desescolarizado/autodidacta (invento las reglas en el momento, no confío ni creo en nadie). La desescolarización es un método educacional y filosófico que aboga por la elección del alumno de sus actividades como medio primordial de aprendizaje.

- Soy un anarquista. Soy vehementemente anticapitalista (toda las políticas de gobierno), vehementemente anti-sociedad civilizada industrial (ciencia y tecnología) y monoteísta (religión organizada). Me esfuerzo en consumir menos productos - nada de consumo innecesario.

El inglés no es mi idioma. He luchado con él durante la mayor parte de mi vida. Si la vida hubiese sido normal de acuerdo a mi gente, no habría razón alguna para mí de hablar inglés, pero éste no fue el caso. Fuimos invadidxs y luego colonizadx; la cultura dominante intentó exterminar mi pueblo, resultando en un genocidio que no es reconocido como genocidio, pero ciertamente percibido como una molestia para una raza más avanzada y superior. Simplemente porque sobrevivimos la arremetida y después nos tuvimos que conformar con el racismo institucionalizado, en escuelas, la fuerza de trabajo, y la sociedad euro/americana/canadiense en general, nuestra situación desafortunada es ahora vista como un etnocidio, para apaciguar la conciencia de quienes ahora ocupan las tierras de los pueblos indígenas de lo que ahora es América del norte. Lo que escribo aquí

están predeterminados por su proximidad al estereotipo del cazador que come carne) como representantes de *todas* las personas indígenas.

Creemos que el retrato simplista de *todas* las personas indígenas como asesinas de animales no solo refuerza las suposiciones coloniales sobre el tipo de relaciones que las personas indígenas tenían (y aún tienen) con animales no humanxs, sino que también borra a las personas indígenas que (en el pasado y presente) llevan una vida vegana. Demasiado a menudo, lxs anarquistas veganxs que intentan elevar las miradas y experiencias de personas indígenas veganas son tratadx como anti-indígenas por aquellos que perciben el veganismo como eurocéntrico. Retratar a lxs anarquistas veganxs como coloniales o anti-indígenas no solo borra años de diálogo compartidos entre anarquistas, veganxs y personas indígenas, sino que también utiliza el miedo de ser unx “mal aliadx” para limitar la conversación que echa luz a los modos de vida veganos enterrados por el revisionismo histórico.

También creemos que la anarquía hacia la liberación total necesariamente incluye el cuestionar costumbres, culturas y tradiciones opresivas, más allá de las etiquetas de identidad asociadas a ellas. Intentar justificar la cacería y/o la opresión animal no-humana (o *cualquier* opresión para tal caso) con el uso de la identidad política mantiene la idea de que la identidad debiera tener el poder supremo de gobernar las acciones de unx.

Me opongo a la ganadería industrial pero no hay nada de malo en matar animales fuera del capitalismo. Es decir, “Matar y comer animales no es el problema, matar y comer animales dentro del capitalismo es el problema.”

Esta oposición al veganismo da por hecho que el capitalismo —específicamente la ganadería industrial— es la única experiencia dañina atribuida a animales no-humanxs. Por lo tanto, se asume que el capitalismo es el único objetivo para ser abolido. Entendemos que toda la civilización colonizadora e industrial encarna los valores y normas supremacistas humanas. Socialmente, la moralización de lxs animales no humanxs como inferiores a lxs animales “humanxs” es la base de una relación especista y jerárquica, influyente en el diseño del mundo capitalista — pero ciertamente, no limitado a ello. Mientras el capitalismo exacerba esta relación a través de la industrialización del mundo salvaje, la supremacía humana a un nivel individual precede al capitalismo y ha existido alrededor de todo el mundo. Si bien la eliminación del capitalismo y la ganadería industrial podría detener las manifestaciones institucionalizadas del especismo, creemos que una crítica nihilista de la supremacía humana es mejor cuando desafía la programación moralista internalizada usada para reprimir la empatía con tal de mantener relaciones dominantes con lxs animales no humanxs.

Para nosotrxs lxs veganxs nihilistas, no hay “bien” o “mal” en relación a matar animales (humanxs incluídxs); nuestra empatía, salvaje y liberada de los grille-

opresión animal sino también como quienes imponen el control y la dominación sobre lxs animales humanxs.

Lxs veganxs nihilistas generalmente consideran el especismo y la supremacía humana como manifestaciones de la moralidad antropocéntrica, formados desde modos de pensar capitalistas y colonialistas. Lxs veganxs nihilistas por lo general favorecen la guerra asimétrica a través de ataques clandestinos estructurados en células contra todo y cualquier aspecto de la civilización industrial. Lxs veganxs nihilistas propugnan por la liberación total (animal humana y no humana), expandiendo la diversidad de tácticas incluyendo a veces la violencia contra objetivos humanxs. Más que guiarse por la “esperanza” o una visión futura de “un mundo mejor”, muchxs nihilistas veganxs apuntan a una empatía primordial como la motivación para atacar aquí y ahora, incluso por tan solo la momentánea liberación (animal humana o no humana). Desechando el concepto de una historia lineal (el concepto de una línea temporal progresiva de eventos históricos), lxs veganxs nihilistas generalmente aceptan que un mundo completamente vegano es altamente improbable. Por lo tanto el ansia de librar una guerra contra las sociedades civilizadas, presente y futuras, va acompañado de aceptar el conflicto permanente como una inevitabilidad.

Abajo respondemos a tres de las objeciones anarquistas más comunes al veganismo.

El veganismo es una práctica eurocéntrica y colonial porque matar y comer animales es esencial a la identidad indígena. “Matar y comer animales no es el problema, una relación colonizadora a matar y comer animales es el problema.”

Éste es una de los argumentos más comunes sostenidos por anarquistas en general, y anarquistas anti-civ en particular. Creemos que estereotipar identitariamente a la gente indígena —especialmente a aquellxs del territorio colonizado conocido como “américa del norte”— es el resultado tanto de la exageración antropológica de la cacería, como del retrato occidental de toda la gente indígena como cazadores-recolectores. Para muchxs anarquistas en la llamada norteamérica, se le da mucha importancia a la *identidad* y el *ser aliadx*, en vez de un entendimiento matizado de las personas indígenas como individuos con visiones y relaciones discrepantes hacia animales no humanxs. Es común por parte de anarquistas a favor de la cacería (que usan las políticas de identidad como un intento de desviar o suprimir el diálogo vegano) el referirse a la gente indígena como un monolito histórico. Al ser desafiadxs, lxs anarquistas pro cacería típicamente se basan en individuos indígenas cuidadosamente seleccionados (cuyos valores y utilidad

está suavizado, porque en persona tengo la costumbre de encarar a la gente. No le temo a la confrontación física, y sí, la violencia es un medio para un fin — ¡la cultura invasora ha comprobado su habilidad de demostrarlo! ¡Tomaré la posición ofensiva contra las culturas invasoras del mundo!

También soy nihilista. La fabricación masiva de mente y materia —el sistema educacional, para una sociedad capitalista industrial— ensambla unx esclavx dependiente de la moneda sirviente de la mentira llamada progreso. Creo que todos los valores carecen de base, y que nada puede ser sabido, comunicado o traducido. Mi anarconihilismo está asociado al pesimismo extremo y un escepticismo radical que condena la existencia de la industria capitalista y todos los hombres civilizados. No tengo lealtad a la humanidad, y ningún otro propósito que servir a lxs animales y la tierra, con un impulso de destruir el hombre-civ. El “vivir libre” (salvaje) en algún momento fue invaluable, pero los recursos que sostienen la vida no lo son. ¡Ahora vivimos en nuestra sociedad de etiqueta de precios y de gratificación instantánea que quiere privatizar cada uno de los recursos tangibles e intangibles para lucrar!

Como mencioné antes, soy straight edge porque estoy en contra de la ebriedad — ¡la estúpida borrachera y el escapismo a través de las sustancias de alteración mental! Quemem las licorerías y otras facciones de opresión establecidas por las “avariciosas culturas invasoras” del mundo, y dejemos que lxs que viven libres nos reemplacen y deambulen por el planeta, como si fuese una realidad NORMAL.

Me identifico con la anarquía straight edge, y también abrazo el entrenamiento y ejercicio físicos extremos y la disciplina de la mente y el cuerpo para alcanzar un nivel superior de conciencia espiritual, estar en paz conmigo mismo, los animales, y la naturaleza. A veces incluso la palabra “vegan” puede ser solo consumista, o “straight edge” como consumista, o “anarquismo” como consumista, por sí solos y separados estos “ismos” son meros conceptos, y sin práctica aplicable a la vida diaria, son solo teorías.

El ascetismo físico askēsis significa rechazo extremo de la sociedad industrial civilizada y occidental. Solo nutrir al cuerpo con alimentos basados en plantas o alimentos sin empaque y no mercancías procesadas y fabricadas. Nutriendo la mente, concientizar sobre las injusticias del mundo — actos de crímenes inmorales cometidos por gobiernos corporativos del mundo, y la ignorancia del trabajador consumista promedio.

Una de las formas más simples y efectivas de resistir y entorpecer este progreso civilizador es no comprar sus productos que les mantiene en el poder político y económico, y hay cuatro productos principales además de la gasolina y el petróleo.

Tabaco refinado — ése es ofrecido a los espíritus

Alcohol — incluyendo tu vino fino

Drogas farmacéuticas — que mantienen a la gente sedada y dependiente, incluyendo la marihuana.

La carne criada industrialmente (o carne animal y secreciones en general) C la cual es cruel extremadamente nociva para la tierra, la gente y lxs animales, el comer esta carne va en contra de toda espiritualidad que identifica a la tierra como su madre y lxs animales que son lxs espíritus guías al mundo metafísico de lxs Manitous, que han mantenido el equilibrio natural del mundo bajo control por decenas de miles de años antes de la invención del tiempo lineal.

Estos cuatro productos (y por supuesto muchos otros que son consumidos cada día) requieren la cosecha y cultivo de las tierras de animales y pueblos indígenas para lucrar y así algunxs puedan tener un empleo para alimentar a sus familias y a la codicia a la que lxs ultra ricxs están adictxs.

En estos momentos estamos todxs contribuyendo a la condición actual del mundo, la cual es extremadamente POBRE.

La gente dice que *todxs* lxs indígenas eran cazadores o cazadores-recolectores. Pero esto es solo un mito...

Cazar requiere muchísima habilidad. La mentalidad de cacería que vemos hoy en día deriva del hecho que la cacería se ha facilitado, por proyectiles de alta velocidad, que pueden matar a la distancia de aproximadamente 388.62 metros, 425 yardas, mientras que antes de la colonización, un hombre necesitaba saber cómo construir un arco y una flecha, acercarse lo suficiente al animal para atravesar la piel, y la mayor parte del tiempo solo herir al animal; después de esto el cazador tenía que rastrear al animal, seguirlo o seguirla hasta que se desangrase, lo cual podría tomar días. Los cazadores de búfalo a veces usaban arco y flechas, pero ciertas tribus los marcaban, controlando sus movimientos y corrían tantos como pudieran desde los riscos y por tanto desperdiciando mucho de sus cadáveres, porque se amontonaban y los que estaban cerca del fondo no podían ser alcanzados. Otras tribus construían corrales para atrapar a los búfalos en su sendero migratorio cuando se movían de sur a norte, y dentro de estos corrales los búfalos serían masacrados con arco y flechas, y cuchillos de piedra. Eran lxs Cheyenne que hacían esto, pero antes de hacerlo hacían una gran ceremonia que consistía de muchas otras tribus. La ceremonia tomaba 5 días en completarse. Era extremadamente elaborada, lo cual también indicaba cierto nivel de respeto que tenían por los animales, mientras que lxs Pies Negros los corrían desde el risco. Lxs Cheyenne criticaban a lxs Pies negros por este método. El búfalo migraba una vez al año, y la cacería tomaba lugar solo unas cuantas veces al año, y podía tomar días antes de que rastreaban a lxs animales y lxs matasen y luego esperaban a que se desangraran.

Cuando los hombres blancos se refieren a los nativos como cazadores, no toman

confundir con liberales basados en plantas).

Veganismo Radical

Una crítica a la supremacía humana fundada por un entendimiento de cómo el especismo está entrelazado con todas las otras formas de opresión, por ende concluyendo que la auténtica liberación animal no-humana (y humana) solo puede materializarse a través de la abolición total del capitalismo y el Estado.

Nihilismo Vegano

Una práctica antiespecista que extiende la crítica a la supremacía humana para incluir el marco moralista desde el cual el humanismo (y en consecuencia, la civilización) se materializaron. El veganismo nihilista reivindica la liberación animal desde una posición amoralista basado en el entendimiento del “humanx” como una etiqueta de identidad diseñada tanto para suprimir la animalidad primaria, como para reproducir la supremacía humana en un nivel individual. Lxs veganxs nihilistas ven el tratamiento especista de lxs animales no humanxs como un resultado de la programación social enraizada en la asignación de valor moral a lxs animales “humanxs”, elevando su estatus de importancia por sobre otrxs animales. Los veganos nihilistas generalmente ven las civilizaciones industriales (ya sean capitalistas o comunistas) como instrumentos contundentes del poder de domesticación y control sobre lo salvaje.

Lxs veganxs liberales generalmente implementan estrategias de protesta que chocan pero no necesariamente rompen la ley, e incitan a actos de desobediencia civil no violentos. Lxs veganxs liberales típicamente priorizan esparcir conciencia sobre la crueldad animal y el maltrato al iniciar campañas de bienestar, abogando por opciones basadas en plantas en restaurantes, y crear y firmar peticiones en un esfuerzo por aprobar leyes que validen la condición de persona de animales no humanxs.

Lxs veganxs radicales afirman que el concepto de “derechos” es un invento del gobierno usado para estratificar la sociedad en jerarquías opresivas. Por lo tanto simplemente asignarle derechos a lxs animales no necesariamente les libera de los confines de una sociedad dominada por humanos que, en efecto, podrían simplemente retractar esos derechos en cualquier momento. Lxs veganxs radicales favorecen la diversidad de tácticas, expandiendo la protesta para incluir actos ilegales y violentos en nombre de la liberación animal más allá del ámbito reformista de defensa de derechos. Lxs radicales veganxs generalmente consideran el capitalismo y el Estado no solo como las causas principales de la crueldad y

sumos. No haciéndole reverencia a ninguna autoridad. Ni siquiera a la que puede surgir en enredos de ego y conceptos en el mismo anarquismo. No respondemos a nadie excepto a nosotros mismos y nuestros vínculos. Haciendo esa aclaración necesaria, y como ya dijimos en la preguntas anteriores, no vemos ni un espacio para no entender el veganismo como parte esencial de un cotidiano que busque posicionarse en contra de la dominación de nuestra especie por encima de otras. Ya que parte por nosotros mismos el enfrentamiento práctico y conductual que le damos a dinámicas tan normalizadas y enquilosadas como es el entender a los animales y su entorno como elementos de explotación para beneficio de nuestra enfermiza especie. Y en la dinámica base que comprendemos como timón en nuestras vidas, no cabe el ser partícipe del engranaje de explotación en ninguna de sus formas. Porque si no, para qué lo atacamos si nos estamos proveyendo de este mismo. No le vemos sentido.

Creemos que la perspectiva del anarco-nihilismo va completamente ligada a una práctica vegana.

*Veganismos Liberal * Radical * Nihilista* *Una breve explicación* *por Warzone Distro (E.E.U.U.)*

Este texto fue creado para servir como un esbozo básico para entender las perspectivas veganas generalmente definidas como “liberal”, “radical” y “nihilista”. Habiendo tenido numerosas conversaciones con personas que individualmente definen su vida vegana de distintas maneras, creemos que es práctico cuestionar y expandir continuamente nuestro entendimiento del veganismo. Como nosotrxs (Warzone Distro), entendemos como individuos el veganismo en nuestras vidas ha sido inspirado por muchas perspectivas, veganas y antiveganadas compartidas durante años. Leer y escuchar estas historias (y críticas) sin lugar a dudas ha jugado un rol influyente en como nosotrxs, como anarquistas, relacionamos la liberación animal al veganismo como práctica antiespecista.

Este texto de ninguna manera pretende ser completo.

A pesar de su simpleza, creemos que este texto tiene el potencial de ser una herramienta útil para otrxs interesadxs en crear un diálogo más a fondo del tema.

Definiciones generales

Veganismo Liberal:

Una práctica antiespecista que critica la supremacía humana al apelar por derechos animales como autonomía corporal y libertad dentro de una sociedad. (No

en cuenta todo lo que se requiere para que un hombre se prepare, y qué esperar de la caza, y mientras tanto qué están comiendo antes de la caza y en los tiempos entre cada caza. La gente está comiendo las plantas, bayas y raíces que las mujeres, ancianxs, y niñxs han recolectado. Pescar y poner trampas también requiere mucha habilidad y también tomaba más tiempo de lo que la gente civilizada se da cuenta.

Así, en resumen, el primer ciclo de comida eran y siguen siendo las plantas. Si cualquiera de estxs cazadorxs modernxs practicasen bushcraft o supervivencia salvaje entenderían esto. Yo he estado practicando bushcraft por 25 años (ndt: bushcraft se refiere a las capacidades de sobrevivir en la naturaleza).

En respuesta a lxs cazadorxs modernxs que se llaman a sí mismxs “verdes” o “primitivxs” o “anarquistas anti-civ”, ellxs son un ejemplo de como los humanos son inherentemente violentxs entre ellxs y con otras especies, ya sea a través de la guerra o terrorismo, y generalmente se enfocan en lxs más débiles. En cuanto a lxs animales, la mayoría de ellxs no se defienden y no pueden defenderse del cazador. La caza es una forma de terrorismo que humanxs, en el pasado y presente, intentan justificar como “necesario” por razones de supervivencia — hombres y mujeres adultxs matando o dando palizas al inocente, y fingiendo ser amigxs de lxs nativxs.

¡No tengo respeto para estxs terroristas disfrazadxs de verde!

Mi instagram es <https://www.instagram.com/aboriginal.man.fine.art/>

Extracto de la entrevista titulada «MORE THAN JUST A DIET *Una conversación entre Warzone Distro y Susaron 4». (Chile)*

¿Cómo describirían la presencia anarco-nihilista vegan straight edge en el territorio que habitan?

En nuestro territorio se han dado ciclos donde han proliferado los grupos anarco nihilistas vegan straight. Especialmente grupos de acción, donde justamente tenemos un caído, el compañero Sebastian Oversluij “pelao Angry”, que muere en un asalto armado a la entidad banco estado el año 2013. En un tiroteo con el personal armado de la sucursal, aquel compañero fue un férreo practicante de la causa vegan staight edge, llevando su vida al son del anarco nihilismo y todo lo que eso implica.

Hoy en día la presencia de esta especie particular de rebeldes está en declive por el avance de una mentalidad mercantil y mucho más apegada a las apariencias. Lo cual sin duda ha impactado en como han evolucionado las generaciones de anárquicos. La droga ha entrado fuerte en las juventudes que tienen una posición de confrontación con el poder y eso ha mermado el avance en muchos aspectos

de la lucha y combate contra la autoridad y sus redes. Lomismo con respecto al veganismo; hubo un tiempo donde por estos lados seranárquico era casi sinónimo a tener una postura antiespecista o vegan. Pero con el tiempo eso se fue diluyendo en el mismo avance de la superficialidad ideológica ya comentada, y practicas éticas tan necesarias como marcar una brecha con la mentalidad de mercado, como lo es el veganismo o ser libre de drogas, fue quedando rezagada, justamente por falta de difusión y propaganda por el hecho, de los mismos activistas.

A raíz de eso, justamente lo que motivaba fuertemente nuestras acciones como grupo, era la difusión de ese mensaje, algo diluido por el tiempo: la guerra contra la existencia desde una perspectiva anarco-nihilista y fervientemente antiespecista y straight edge. Lo cual a nuestro gusto cumplió su cometido, ya que esas discusiones se volvieron a dar a raíz de la acción y nuestra posterior detención. Y en consecuencia; constante elaboración de material de propaganda referente a nuestro pensamiento ideológico. Lo cual nos prende en algo el anhelo de ir reflotando en generaciones venideras esta posta incendiaria, que no tiene ni una intención de pactar o tratar con el enemigo, llámese industria de la explotación animal o cualquier autoridad que se nos busque imponer.

En una reciente publicación anarquista, apareció un artículo titulado:

“Antiespecismo: una guerra de intransigente beligerancia” en referencia a Grupo de Respuesta Animal. Lo que más llamaba la atención del artículo era el hecho de que a pesar de que el autor glorificaba el antiespecismo y la liberación animal, existía una crítica hacia el veganismo, algo que muchos veganos nihilistas consideramos algo decepcionante (además de confuso ja ja).

Esta es una cita de dicho artículo:

“Es tiempo de abandonar la dieta vegana como prerrequisito para el antiespecismo. La crítica de como nuestro mundo trata a los animales es mucho más importante. Dejemos que los argumentos en torno a la dieta mueran.”

Para quienes hemos leído el artículo nos pareció interesante ver al autor glorificar y romantizar las acciones del Grupo de Respuesta Animal, a la vez que aparentemente encasillaba al veganismo como una práctica indigna de ser glorificada y romantizada. Entendemos un estilo de vida vegano como un acto individual de negación contra la supremacía moral humana en general, y en particular como una forma de sabotaje contra las relaciones autoritarias con los animales.

¿Cuáles son sus ideas y experiencias personales sobre ser veganos y como se relaciona con el anarco-nihilismo?

Con respecto a la discrepancia que abre el artículo, para nosotros es bastante sencillo:

Si hubiéramos sido parte de los partisanos que buscaban liberar territorios en la Europa oriental controlada por los nazis bastardos, nos hubiera parecido inmoral e impracticable comprar o consumir productos salidos de los campos de concentración, sean manufacturas forzosas o hasta productos hechos con los mismos cuerpos de los cautivos. Bajo esa premisa no vemos cuerdo el estar dispuesto a dar nuestra vida en una guerra desigual contra una industria mundial, atacando sus centros, amenazando a sus partícipes y poniéndonos en constante riesgo de muerte o prisión, para consumir por comodidad y egoísmo lo que ahí se produce, ¿Qué absurdo suena, no?

Y aunque fuese desde fuera de la industria, que ya pareciera ser completamente disparatado el consumo proveniente de esta misma para un antiespecista. En sí, el uso como bien o mercancía de consumo de un animal, nos parece impracticable. Creemos que tienen el mismo derecho a vivir que un humano. Y no nos importa que ciertas doctrinas humanas o culturas ancestrales consideren lo contrario. Ya que si un niño esta siendo devorado por un grupo de otros humanos en nuestra presencia lo defenderemos y evitaremos su deceso, ¿o no?.

No vemos por qué con un animal no habría que hacerlo.

El no-veganismo nos parece simplemente holgazán por parte de alguien que se llame anárquico o antiespecista. Y no comprendemos por qué se enfrascan en 3discusiones tan estériles siendo que los animales están ahí encerrados siendo torturados, violados y asesinados. Mejor admitan que les da flojera cuestionar sus hábitos de consumo y que los insumos que brinda la explotación animal y la voraz cultura humana de devastación ecológica, les resulta cómoda, deliciosa y confortable. Al mismo tiempo que se horrorizan con crueles imágenes de mataderos y peleterías. Un absurdo simplemente.

Dicho eso; en lo que sí estamos de acuerdo, es que el veganismo sin acción directa es igual de absurdo y estéril. Ya que se vuelve solo un calmante personal y muy egoísta, mientras los horrores reales del especismo siguen existiendo sin tener a nadie que los enfrente mínimamente.

Para nosotros, ambas cosas son partes vitales equilibradamente esenciales una de otra. La acción directa y los hábitos. Porque “Nada cambia si no cambias”.

Sobre la relación entre el anarco-nihilismo y el veganismo: En sí el concepto anarco-nihilista lo relacionamos a la perspectiva anárquica de enfrentar las problemáticas que genera una sociedad de dominación de manera confrontacional, activa y horizontal. Pero sin plegarnos a dictámenes ideológicos que provengan de ningún grupo humano. Entendiendo nuestra libertad y espontaneidad individual y la misma creatividad que de ella nace, como lo más esencial en la negación que llevamos como estandarte frente a esta fustigadora realidad de bienes y con-